



<https://doi.org/10.30681/real.v15.6309>

## LA GESTACIÓN DEL CONCEPTO DE LENGUA Y LA PERMEABILIDAD DE LAS NUEVAS REALIDADES COMUNICATIVAS

María Antonieta Flores RAMOS (UNICH)<sup>1</sup>

**Resumen:** en el presente ensayo, Ramos reflexiona en torno a la permeabilidad del concepto de lengua en un entorno característico por la superdiversidad (Canagarajah, 2013) como el ambiente universitario de becarios internacionales, o bien, la región de contacto con la cual interactúa en una ciudad de Chiapas, México. Junto a Pennycook y Makoni (2007), la autora reconoce que la gestación del concepto de lengua como una entidad vinculada al Estado y al territorio se deriva de proyectos colonizadores y nacionalistas (Calvet, 2005), que alcanzaron su auge en el siglo XIX. Asimismo, junto a Nadal (2006), Ramos reconoce que la conformación de las lenguas como entidades políticas se deriva de tres etapas históricas y que su puesta en marcha implicó la reducción de la diversidad lingüística (Nadal, 2006) y la consecuente estigmatización de las variedades diatópicas y populares no consideradas dentro del proyecto nacional hegemónico, en especial, en sociedades francamente partidas por las diferencias sociales y económicas que permiten la sedimentación de mitos y prejuicios lingüísticos favorables a la lengua hegemónica (Lucchesi, 2015). Como constructos sociales, las lenguas incluyen el desarrollo de ideologías nacionalistas y post coloniales las cuales, no obstante, se desdibujan ante la constatación de que, en el mundo post moderno, las lenguas no representan entidades separadas, pues los hablantes se comunican a través de diálogos políglotas (Canagarajah, 2013) y repertorios lingüísticos que involucran distintas competencias idiomáticas, además de códigos semióticos diversos (como imágenes y gestos) todo lo cual nos recuerda que los límites de los sistemas lingüísticos suelen ser permeables.

**Palabras-clave:** lingüística histórica; colonialismo lingüístico; sistemas lingüísticos permeables.

### Introducción: el estereotipo y las realidades complejas

De la convocatoria 2017, promovida por la Organización de Estados Americanos en convenio con el GCUB (Grupo Coimbra de Universidades Brasileñas), fueron escogidos 41 estudiantes para cursar el postgrado (maestría y doctorado) en la Universidade Federal de Mato Grosso, universidad situada en el estado brasileño de Mato Grosso el cual colinda al Norte con los estados brasileños de Amazonas y Pará; al Sur, con Mato Grosso do Sul; al Este, con Tocantins y Goiás y, al Oeste, con el estado brasileño de Rondonia y con la República de Bolivia.

<sup>1</sup> Profesora de tiempo completo de la Universidad Intercultural de Chiapas, México. Maestra en lingüística aplicada por la Universidad Federal de Minas Gerais y doctora en estudios del lenguaje por la Universidad Federal de Mato Grosso. Actúa como profesora de español lengua adicional y como investigadora. [ninasgerais@hotmail.com](mailto:ninasgerais@hotmail.com)



De los 41 estudiantes escogidos, 38 eran hispanohablantes, primordialmente de Colombia, aunque también había paraguayos, chilenos, ecuatorianos, bolivianos, peruanos y venezolanos, además de una mexicana; los tres restantes eran haitianos francófonos que, en general, hablaban entre sí la lengua criolla ó *creole* como ellos la llamaban. De estos 38 hispanohablantes, aproximadamente un 80% estudiaba en el campus central de la UFMT, es decir, en Cuiabá, capital del estado. Los hispanohablantes eran comúnmente identificados por los brasileños como *latinos*, categoría asignada por los norteamericanos a los hispanohablantes procedentes de la América “hispana” sea el español su lengua materna, o no. Es decir, la categoría *latino*, creada desde una visión exógena, engloba a una enorme diversidad de hablantes del español, sea un zapoteco de Oaxaca, o bien, un uruguayo de Montevideo.

Los brasileños replicaban estos estereotipos y, así, en Cuiabá el término genérico latino neutralizaba el hecho de que las paraguayas hablaran también guaraní, algunos bolivianos conocieran rudimentariamente el quechua y una colombiana hablara el yucuna. Lo anterior, sin considerar, que en un mismo país convergen variantes geolectales como el español de Barranquilla y el de Bogotá, por mencionar el caso de Colombia. En suma, el término *latino* entrañaba una diversidad cultural y lingüística invisibilizada bajo esta categoría.

El caso de la UFMT representa sólo un ejemplo de homogeneización de una realidad compleja encubierta por el estereotipo. Del reconocimiento de esta situación surge la pregunta en torno a la ontología de la lengua y en torno a su emergencia como categoría compleja, aparentemente indivisible, reconstituida, discursiva, o bien, como algunos autores claman (Pennycook y Makoni 2007), como un constructo social inventado.

### **La lengua como constructo social y su estatuto de cara a la visión colonizadora**

En su libro *Desinventing and reconstituting languages*, luego de un análisis que abarca desde la lengua de señales en Indonesia hasta las prácticas de lectoescritura en Brasil, Pennycook y Makoni (2007) cuestionan los supuestos sobre la naturaleza de los idiomas y la manera en que éstos son conceptualizados. Los autores sostienen enfáticamente que una crítica de las suposiciones lingüísticas y metalingüísticas comunes en torno a la lengua no es solo una necesidad conceptual, sino también sociopolítica. El libro parte de la premisa de que las lenguas, las concepciones acerca de ellas y los metalenguajes empleados para describirlas son invenciones:



By making these claim we are pointing to several interrelated concerns. First, languages were, in the most literal sense, invented, particularly as part of these Christian/colonial and nationalistic projects in different parts of the globe (Pennycook y Makoni, 2007, p. 1)<sup>2</sup>.

Como constructos sociales, las lenguas incluyen el desarrollo de las ideologías nacionalistas y post coloniales las cuales permean hasta hoy los programas de lectoescritura. Para forjar una imagen social de las lenguas –y de sus variedades- se ha creado un metadiscurso lingüístico, bastante complejo, -el cual a su vez constituye también una invención- con el objetivo de clasificarlas, interpretarlas, describirlas e inclusive diccionarizarlas.

Paralelamente a, o más bien, “en relación directa con la invención de las lenguas, también se creó una ideología de las lenguas como categorías separadas y enumerables” (Pennycook y Makoni, 2007, p.2). No obstante, resulta insuficiente reconocer que las lenguas han sido inventadas y que el metalenguaje lingüístico construye al mundo de una determinada manera; más bien, sostienen Pennycook y Makoni (2007) debemos comprender la interrelación entre la invención de las lenguas, los regímenes metadiscursivos, la historia colonial y sus efectos sobre las lenguas a fin de cambiar y reconstituir radicalmente las formas en que se enseñan y conceptualizan los idiomas, incidiendo así en el bienestar social de los usuarios de idiomas (2007, contraportada).

En lo sucesivo destacaré, de manera muy general, algunas de las características arriba mencionadas en torno a los factores que han gestado este constructo social llamado lengua, es decir, que la lengua se debe a la emergencia de un Estado-nación, resulta un producto colonial que se extiende hasta nuestros días y que las formas de conceptualizar a la lengua y a sus variantes geolingüísticas reflejan la polarización de sociedades, de por sí, escindidas por los abismos socioeconómicos y culturales existentes entre los usuarios de estas lenguas, supuestamente unitarias.

En su libro *Lingüística y Colonialismo*, publicado en 1970, Calvet analiza el estatuto de las lenguas dentro de estructura de opresión colonial destacando que el imperialismo nunca es, a secas, un fenómeno económico sino también cultural y, por ende lingüístico, donde los hablantes de lenguas dominadoras comienzan por asignar nombres a las lenguas de los colonizados sea por desconocimiento –y, o desprecio por- del otro. Tratándose de las lenguas

---

<sup>2</sup> Al hacer este reclamo, destacamos varias preocupaciones interrelacionadas. Primero, las lenguas han sido, en su sentido más literal, inventadas, especialmente, como parte de proyectos evangelizadores/coloniales y nacionalistas, en diferentes lugares del globo terráqueo (Traducción propia).



de los pueblos colonizados, en la designación de sus lenguas nunca se consideran los nombres autóctonos; a menudo se asignan nombres con significados diferentes a los concedidos en las comunidades lingüísticas respectivas, frecuentemente despreciativos, o bien, referentes a aspectos poco relevantes para los usuarios de los distintos idiomas.

Calvet (2005) ejemplifica estos casos con la manera en que los primeros navegantes portugueses bautizaron al río Wuri, es decir, como *rio dos camerrões*, designación derivada de camarones la cual se extendió a toda la región –hoy conocida como Camerún- y así “por gracia recibida de este bautismo los kotoko, los bamileké, los fang, los fali, los duala etcétera son cameruneses” (2005:73). Otras veces, como señala Makoni y Meinhof (2006) los nombres dados a las lenguas africanas eran los apodos de personas que vivían en las montañas, por lo cual “tales términos fueron usados posteriormente como rótulos lingüísticos y étnicos” (Chimhundu, 1992 en Makoni y Meinhof, 2006, p. 207). Lo que cabe destacar aquí es que la reasignación de los nombres de los idiomas sólo sucedió en las colonias europeas, pues los nombres de las lenguas de los colonizadores se derivaron, aunque con obvias variaciones, de estas lenguas mismas. Este descrédito a las denominaciones autóctonas de las lenguas, dice Calvet (2005) refleja una falta de reconocimiento y desprecio hacia los pueblos que las hablan pues, en última instancia, “ese derecho a dar nombre es la vertiente lingüística del derecho a tomar posesión” (2005:73)

Las lenguas representan, por tanto, -tanto sus nombres como los territorios que ocupan-, un producto de la escisión surgida en el período colonial y replicado en el periodo poscolonial; de tal forma que, en México sólo hasta la creación de el Catálogo de lenguas difundido por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas se hace mención, a la manera en que los usuarios de lenguas originarias denominan a sus lenguas, en la lengua misma; ejemplo de ello son el tsotsil y tseltal (a veces grafados tzotzil y tzeltal) ambos denominados *bats'íl k'op* ó lenguas verdaderas lo cual se aleja de las denominaciones exógenas.

En este proceso de construir una lengua, desde el punto de vista político, encontramos, asimismo, un emparejamiento “entre Estado y nación y entre lengua y territorio” (Nadal, 2006, p.136) el cual marginaba a las antiguas lenguas nacionales no consideradas para ser lenguas de Estado. La construcción de las lenguas como entidades políticas se deriva de tres etapas históricas y su puesta en marcha ha implicado una “reducción de la diversidad lingüística” (Nadal, 2006:133). Estas tres etapas, es decir, la escrituración, la codificación y la



estatalización, según el análisis hecho por Nadal (2006), se extienden en Europa del siglo VIII al siglo XX. La etapa de escrituración abarca del siglo VIII al siglo XV: la de codificación del siglo XV al XVIII y la etapa de estatalización –o instauración del Estado-nación- inicia en el siglo XVIII y se extiende hasta el siglo XX.

La idea es la siguiente: dado que una lengua se constituye a partir “del sometimiento dialectal planificado” (Nadal, 2006, p. 134) luego de la crisis del latín, originada por la caída del Imperio Romano en el siglo V de nuestra era, un conjunto de no lenguas, o bien, un continuum de microlenguas –mutuamente comprensibles o incomprensibles según la distancia geográfica- florecieron a lo largo de las antiguas colonias romanas en Europa. Posteriormente, estas microlenguas fueron escrituradas y posteriormente codificadas, siempre de manera selectiva, de acuerdo a las exigencias históricas; en el primer caso debido a la Reforma Carolingia<sup>3</sup> y, en el segundo, a la invención de la imprenta. En el siglo XVIII se gestó la creación del Estado-nación, o lo que Nadal (2006) denomina la estatalización, en la cual resultó consustancial la ecuación una lengua-un territorio. Por lo tanto, esta tercera etapa comportó una asociación entre lengua, territorio y Estado, concebidos como entidades consustanciales que exaltaban los nacionalismos decimonónicos y la pasión por el monolingüismo.

A esta pasión por el monolingüismo –que sofoca al plurilingüismo y a sus múltiples manifestaciones culturales- en la cual la lengua se percibe como una entidad unitaria que se vincula con un Estado, un territorio y una identidad Canagarajah (2013) la denomina el paradigma monolingüe. Tal como nos lo explica Nadal (2006), para Canagarajah (2013) el paradigma monolingüe se basa en un conjunto “de supuestos interrelacionados que se solidificaron en Europa occidental alrededor del siglo dieciocho” (2013:19) y que se replicaron

---

<sup>3</sup> Las reformas carolingias se refieren a las reformas implementadas por Carlomagno entre el siglo VIII y XIX d. C. Carlomagno, siguiendo los consejos de Alcuino procedió a través de una serie de ordenanzas que van desde 787 hasta 789, a inaugurar una reforma de la educación en todo el imperio. “En el 787 emitió la que se ha llamado “Carta del Pensamiento Moderno”, en el que se dirige a los obispos y abades del imperio informándoles que “ha juzgado ser de utilidad que en sus obispados y monasterios confiados por el favor de Cristo a su cargo, se aseguraran de que hubiera no sólo una forma regular de vida sino también estudio de las letras, cada uno enseñándolas y aprendiéndolas según su capacidad y ayuda de Dios”. Ha observado, dice, en las cartas que durante los pasados años ha recibido de los diferentes monasterios que aunque los pensamientos que contenían era justos, el lenguaje en el que se expresaban esos pensamientos era con frecuencia rudo, surgiendo en su mente el miedo de que se hubieran perdido la forma de escribir correctamente, y de entender menos de lo que se debiera las Sagradas Escrituras. “Que se elija, pues, a hombres (para enseñar) que quieran y puedan aprender y que se apliquen a ese trabajo con celo que iguale al celo con que nosotros se lo recomendamos”. Disponible en ENCICLOPEDIA CATÓLICA ON LINE *OMNIA DOCET PER OMNIA* ecwiki en Escuelas carolingias [https://ec.aciprensa.com/wiki/Escuelas\\_Carolingias](https://ec.aciprensa.com/wiki/Escuelas_Carolingias) Accedido el 19 de marzo de 2019.



en otras partes del mundo una vez que las colonias emergieron, en el siglo XIX, como países independientes.

Dicho paradigma monolingüe, basado en la triada Herderiana<sup>4</sup> de lengua, Estado y territorio, surgió gracias al romanticismo alemán y se inspiró, primero, en la Ilustración y luego en la orientación positivista de la realidad la cual buscaba transformar las experiencias en conocimientos manejables y ordenados. De manera muy esquemática, Canagarajah (2013) señala a los siguientes movimientos como claves para la gestación de la orientación monolingüe: el Romanticismo, la Ilustración y la Modernidad, la industrialización, la formación del Estado.-nación, el estructuralismo y la Colonización y el imperialismo (2013:20).

Entre los supuestos que subyacen a la orientación monolingüe en torno a la lengua encontramos los siguientes: la lengua como consubstancial a una comunidad y a un lugar, la lengua como equivalente a una identidad; la lengua como un sistema autónomo, las lenguas como entidades puras y separadas unas de otras; el lugar de la lengua como cognición en lugar de producto social y la comunicación basada en la gramática más que en la práctica (Canagarajah, 2013:20).

Estas ideologías en torno a la lengua como manifestación patrimonial de una comunidad, perteneciente a un territorio, fortalecieron el nacionalismo del naciente Estado nación y justificaron la progresiva colonización lingüística la cual, a manera de fuerza centrífuga, limitaba el rango de lenguas “legítimamente” empleables en las interacciones sociales de un lugar, creando así la ilusión de una comunidad homogénea y pura. Esta orientación culturicida y lingüicida del monolingüismo (Nadal 2006) se inspiró en la conocida fórmula de Nebrija de “la lengua como compañera del imperio” y, a la larga, cuajó en una serie de prejuicios lingüísticos los cuales, al servicio de un statu quo, sopesan negativamente el lenguaje popular y a los hablantes de las llamadas variantes.

No importa si las llamamos variedades dialectales, geolectos o, sencillamente, dialectos, el prejuicio sigue allí. Lucchesi (2015) nos demuestra cómo los prejuicios

---

<sup>4</sup> Derivada de la interpretación hecha al pensamiento de Johann Gottfried Herder. Johann Gottfried Herder fue un filósofo y pensador alemán, nacido en 1774, que perteneció al Romanticismo alemán. Se considera a Herder como uno de los promotores del movimiento *sturm und drang*, “movimiento predominantemente literario que inauguró el romanticismo alemán y que surge como rechazo al exacerbado racionalismo de la Ilustración. Su aportación al pensamiento alemán ayudó a despertar en la mentalidad colectiva una conciencia histórica propia y a la renovación de su cultura”. Disponible en *Herder. La filosofía de la historia*. <https://metahistoria.com/herder/> Accedido el 19 de marzo del 2019.



lingüísticos, estereotipos y mitos sedimentan cuando a la visión hegemónica de la lengua se añade una sociedad rígidamente estratificada donde las clases populares carecen de la cultura de la escrita<sup>5</sup>, amén de naturalizarse las relaciones de dominación económica y política.

O estigma sobre as variedades de língua das populações pobres, excluídas do universo superior do letramento, atua de forma decisiva na construção de uma cosmovisão estratificada e rigidamente hierarquizada, naturalizando as relações de dominação política e de exploração econômica. Dessa forma, os fatores sociais atuam como importante mecanismo de reforço e sedimentação dos mitos, estereótipos, dogmas e preconceitos que plasmam a visão hegemônica de língua na sociedade. E nem mesmo o advento, nas últimas décadas, da nova era da informação, produzida pela terceira revolução industrial, alterou esse estado de coisas. (Lucchesi, 2015, p. 18)<sup>6</sup>.

Esta pasión por la unidad de las lenguas –y descrédito de los dialectos populares, no obstante, perdió actualidad con la emergencia de la Globalización postmoderna en la cual los flujos migratorios, la aparición de las tecnologías de la información y comunicación y, en general, la pérdida de las “certezas” creadas por la estatalización fueron cuestionadas cuando los usuarios de las lenguas se depararon ante una realidad compleja, inédita y heterónoma.

### Conclusiones frente a realidades comunicativas imprevistas y translingüísticas

Ante esta superdiversidad<sup>7</sup> las concepciones acerca de las lenguas han perdido actualidad como entidades relacionadas exclusivamente con una comunidad, situadas en un territorio específico y, mutuamente, excluyentes una de otra. Así, un día los estudiantes de

---

<sup>5</sup> La cultura de la escrita, o bien, los *letramentos* en portugués y *literacy* en inglés se refiere a una amplia gama de actividades que involucran el aprendizaje de la lectoescritura y de la oralidad cuidada como ejercicio mutuamente dependiente. No hay un consenso unívoco para traducir al español estos términos con las connotaciones que estos tienen en las lenguas citadas; en este caso me apego a la traducción de Rafael Segovia incluida en su traducción de la obra de Margarete Meek *On being literate*; sin embargo Cassany e Castellá (2010) han escrito un interesante artículo que explora las connotaciones de la expresión empleada por ellos para traducir *literacy* como Prácticas de literacidad. Conferir CASSANY, Daniel; Castellá, Josep M. *Aproximación a la literacidad crítica*. Perspectiva, Florianópolis, v. 28, n.2, 353-374, jul/dez.2010 Disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/2175-795X.2010v28n2p353> acceso el 20 de agosto del 2018.

<sup>6</sup> El estigma sobre las variedades de la lengua de las poblaciones pobres, excluidas del universo superior de la cultura de la escrita<sup>6</sup>, actúa de forma decisiva en la construcción de una cosmovisión estratificada y rígidamente jerarquizada, naturalizando las relaciones de dominación política y de explotación económica. De esta forma los factores sociales actúan como un importante mecanismo de refuerzo y sedimentación de los mitos, estereotipos, dogmas y prejuicios que plasman la visión hegemónica de la lengua en la sociedad. Ni siquiera el advenimiento, en las últimas décadas, de la nueva era de la información producida por la tercera revolución industrial, alteró este estado de cosas (Traducción propia)

<sup>7</sup> Superdiversidad de *Super-diversity* es un término usado para describir la relación –en redes superpuestas- entre las distintas comunidades en muchos espacios donde convergen distintos grupos étnicos y sociales, en zonas de contacto. El discurso de la modernidad globalizadora intenta mantener a las lenguas separadas en una relación territorial y jerárquica desigual; sin embargo “en las interacciones comunicativas facilitadas por la globalización postmoderna las lenguas se relacionan una a otra fluidamente y, por lo tanto, se vuelven más híbridas en su forma” (Canagajarah, 2013: 26)



Lengua y Cultura<sup>8</sup> me preguntaron muy divertidos:-Profe, ¿sabe cómo se dice muy bien en Miami?. -No sé, por qué, respondí.-Se dice *very lek*<sup>9</sup>.

También viene a la mente, la respuesta de mi padre al camarero italiano, cuando este le preguntó -*Cosa posso servire?* (¿Qué puedo servirle?). -*Per me only* café<sup>10</sup>, respondió mi padre. El incidente indica una realidad presente desde que la humanidad existe, pero más visible a inicios del siglo XXI, pues mientras los pedagogos, psicólogos y lingüistas –entre otros- se dedican a asignar mote a estas prácticas en términos de mezcla de códigos, o bien, lengua 1, 2 o 3 –entre otros términos- los usuarios de las lenguas se comunican valiéndose de un repertorio lingüístico que no necesariamente se adhiere a las normas gramaticales ni se preocupa por la secuencia de los conocimientos adquiridos.

Por ello, teóricos como Makoni y Pennycook (2006), Canagarajah (2013) y García (2006) nos hablan de las prácticas translingüísticas (*translanguaging practices*) las cuales se refieren a las estrategias que hablantes de más de una lengua emplean, en un constante vaivén, para comunicarse, valiéndose de los repertorios lingüísticos conocidos y de todo un conjunto de variedades semióticas que permiten la comunicación y van más allá de oralidad -como señas, muecas y movimientos corporales-.

Por otro lado, además de las prácticas translingüísticas existen los diálogos políglotas en los cuales los hablantes se comunican en distintas lenguas gracias a que existe una comprensión receptiva de las lenguas involucradas en un dialogo aunque no todos verbalicen en una única lengua. Los diálogos políglotas, según Canagajarah (2013), comprenden estrategias conversacionales que surgen en zonas de contacto global gracias a un multilingüismo receptivo en el que los usuarios entienden más de las lenguas que hablan; de tal modo, los interlocutores emplean diversas competencias idiomáticas para establecer la comunicación. Además, la conversación involucra más que palabras, pues en ciertos casos los hablantes emplean gestos, objetos y el contexto mismo para interpretar los enunciados de su interlocutor.

---

<sup>8</sup> Lengua y Cultura es el nombre de una de las licenciaturas que se imparten en la Universidad Intercultural de Chiapas.

<sup>9</sup> *Lek* como adjetivo y adverbio significan en tseltal bien y bueno, respectivamente, según lo indica el Diccionario Multidialectal del Tzeltal (Polian, 2018 p.390). Por su parte *very* del inglés es un enfatizador que en este caso significa muy.

<sup>10</sup> *Per me* (para mí, en italiano) *only* (solamente, en inglés) café (en español)





Este diálogo políglota puede emerger también entre hablantes de distintas variedades del inglés (Canagajarah, 2013). Canagajarah (2013) explica cómo los tamiles de la diáspora se comunican entre sí sin una única lengua compartida “adoptando pedacitos y piezas de la lengua tamil tejidos en las otras lenguas europeas que hablan para (establecer) contacto intergeneracional y solidaridad comunitaria” (2013, p. 5). Así, mientras Magno, brasileño de Minas Gerais habla *mineirês*<sup>11</sup>, Domenico responde en el italiano de Nápoles en cuanto María Antonietta comenta en español<sup>12</sup>.

Podría argumentarse que lo anterior sucede gracias a que se trata de lenguas neolatinas bastante próximas; sin embargo, no siempre es necesariamente así. En 2016 en ocasión a la entrevista que había de aplicar a los aspirantes a ingresar a la UNICH la autora de este ensayo solicitó a su maestro de tseltal que tradujera las preguntas aplicadas en el cuestionario (del español al tseltal). Así, antes de entrar al cubículo, la profesora preguntaba a los aspirantes qué lengua originaria hablaban. Una de ellas le respondió que no hablaba ninguna. La profesora - autora de este texto- estaba ya dispuesta a aplicarle la entrevista en español cuando tomó la decisión de preguntarle *Binti abiil* (¿cuál es tu nombre?). La respuesta de la aspirante fue: no se dice así, se dice *Bin abiil*. – Ahh bien, le respondió la maestra, es porque mis maestros hablan la variante de Oxchuc. En lo sucesivo, la profesora aplicó las preguntas, en tseltal, mientras la interlocutora respondía en español y aunque en desacuerdo con la variante empleada por la emisora comprendía todas las preguntas.

Según el testimonio de los estudiantes, -en su mayoría tsotsiles y tseltales urbanos que indican no tener conocimiento apropiado sobre la lengua de sus padres-, esta experiencia se replica en distintas colonias de San Cristóbal de Las Casas cuando ellos establecen comunicación, en español, con sus abuelos mientras los ancianos responden en sus respectivas lenguas mayenses, pues hay una mutua comprensión receptiva, aunque no haya una verbalización en una lengua común.

Estas realidades inéditas ante las cuales se deparan los usuarios de las lenguas nos permiten recordar que los límites de los sistemas lingüísticos suelen ser permeables; la lengua

---

<sup>11</sup> Mineirês, variante geolectal del portugués de Minas Gerais, Brasil.

<sup>12</sup> La autora de este ensayo, remite aquí, a una conversación en la que participó en marzo de 2019, en la sala de espera de la Clínica de Autismo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. En la conversación participaban un emisor hablante de portugués brasileño (Magno), un receptor, procedente de Nápoles, Italia (Domenico) y la propia autora de este texto, quien comentaba lo expuesto en español.



resulta ser así una manifestación de estas realidades líquidas. Si a esta realidad agregamos la noción de constructo social inventado y, consecuentemente, difícilmente contabilizado –más que por los llamados censos demográficos- la situación se torna más compleja y difícil de asir; por eso la pregunta instigante sería ¿cómo lograr una comunicación exitosa en un contexto traslingüístico en cambio constante? ¿cuáles serían las implicaciones para la pedagogía al considerar a la lengua una invención con límites imprecisos?

#### REFERENCIAS DE CONSULTA

CALVET, Louis-Jean. **Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia**. Traducción de Luciano Padilla López. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

CASSANY, Daniel; CASTELLÁ, Josep M. **Aproximación a la literacidad crítica**. Perspectiva, Florianópolis, v. 28, n.2, 353-374, jul/dez.2010 Disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/2175-795X.2010v28n2p353> Accedido el 20 de agosto del 2018.

CANAGARAJAH, Suresh. “Theorizing Translingual Practice”. In **Translingual Practice. Global Englishes and Cosmopolitan Relations**. London y New York: Routledge, pp. 19-34, 2010.



LUCCHESI, Dante. “Introdução: Língua e Sociedade Partidas”. En **Língua e Sociedade Partidas. A polarização sociolinguística do Brasil**. São Paulo: Contexto, pp. 11-43, 2015.

MAKONI, Sifree; PENNYCOOK Alastair. (editores). **Desinventing and Reconstituing Languages**. Clevedon/Buffalo/Toronto: MULTILINGUAL MATTERS LTD, 2006.

MAKONI, Sifree; ULRIKE Meinhof. Linguística Aplicada na África: Desconstruindo a língua. En Luis Paulo da Moita Lopes (organizador). **Por uma Linguística Aplicada Indisciplinar**. São Paulo: Parábola Editorial, pp.191-210, 2006.

NADAL, Josep. Lenguas y fronteras en el siglo XXI. En Toni Vilá (coordinador) **Lengua, interculturalidad e identidad. Programa de intercambio entre la Universitat de Girona y la Universidad intercultural de Chiapas**. Girona: Documenta Universitaria, pp. 131-164, 2007.

POLIAN, Gilles. **Diccionario Multidialectal del Tseltal. Tseltal-español**. México: Secretaría de Cultura/INALI/CIESAS, 2018.

Revista METAHISTORIA. **Herder. La filosofía de la historia**. (Marzo 2019)  
<https://metahistoria.com/herder/> Accedido el 19 de marzo del 2019.